

GERMANI IN ITALIA, A CURA DI BÁRBARA SCARDIGLI E
GIUSEPPE SCARDIGLI, CONSIGLIO NAZIONALE DELLE
RICERCHE, ROMA, 1994, 360 P.

MARÍA JOSÉ HIDALGO DE LA VEGA
Universidad de Salamanca

BIBLID [0213-2052 (1998) 16, 357-360]

Este volumen ofrece al lector, en una edición muy cuidada y de alta calidad, el tema de la presencia germánica en Italia durante el Imperio Romano. La finalidad del mismo consiste en presentar el binomio romano-bárbaro, no desde una perspectiva romano-céntrica sino desde una visión crítica de nuestra propia civilización occidental. Esta nueva mirada, despojada del lastre ideológico que frenaba el propio conocimiento histórico, ha permitido un análisis más objetivo e integrador en la reconstrucción de este proceso en el que la acción de estos pueblos, menos desarrollados, sobre el escenario romano, dejó importantes huellas.

El libro trata de documentar una realidad significativa: la presencia de los germanos en Italia desde el s. II a.C. al s. V d.C., y metodológicamente es un proyecto interdisciplinar en el que colaboran germanistas, historiadores de la Antigüedad y del Cristianismo, numismáticos y epigrafistas. De todas las colaboraciones voy a destacar aquéllas que para los historiadores son de gran interés.

La primera colaboración es la de Leandro Polverini, titulada "Germani in Italia prima dei Cimbri?" (pp. 1-11), en la que el autor rechaza la evidencia de los *Fasti Capitolini*, aceptada por la historiografía tradicionalmente, respecto de que los germanos tomaron parte en la batalla de *Clastidium* en el 222 b.c., 120 años antes de la llegada de los cimbras a Italia. Asimismo reconstruye el proceso por medio del cual esta teoría se originó y prevaleció.

La Profesora Scardigli nos deleita en su artículo "Zum Begriff Italien gegen Ende des 2. Jahrhunderts v. Chr.", con un análisis sobre el concepto de Italia antes de fina-

les del s. II a. C., en el que evidencia el carácter “modernizante” que tal término asume, ya que se trata de una elaboración desde nuestro presente.

Por su parte, Dieter Timpe en su trabajo (pp. 23-60) aborda la llegada de los cimbro en el 101 a. C. como un fenómeno reconstruido según la interpretación romana, basada en sus fuentes; pero en un análisis más ponderado del autor desvela que el propósito original no era invadir Italia sino más bien llegar a ser clientes o mercenarios bajo un jefe celta. Accidentalmente llegaron a un conflicto con los romanos a causa de la política expansionista romana dirigida posteriormente hacia sus vecinos celtas a lo largo del s. II a. C.

Jerzy Kolendo analiza en su colaboración (pp. 61-72) el origen y la importancia del papel desempeñado por los esclavos germanos en Italia en la revuelta de Espartaco. En este sentido hay que entender que, cuando las fuentes hablan de “galos” y “germanos” como partícipes de la revuelta, éstas constatan que los germanos son percibidos claramente como una entidad distinta.

La lingüística también tiene su presencia en el artículo de Piergiuseppe Scardigli “Vèleda e i in Italia” (pp. 73-86). Presenta un análisis lingüístico del nombre de Veleda, de su personalidad como profetisa, la relación con su pueblo los bructeros, a través de una crítica de las fuentes más relevantes sobre dicho nombre. Asimismo dedica especial atención a la definición de los germanos como término que aparece sólo en la inscripción de Ardea.

La colaboración de Klaus Rosen (pp. 87-104) es una interesante reconsideración de los marcomanos y de los quados durante el reinado de Marco Aurelio. Fecha los sucesos en el 167 d. C. y propone una nueva interpretación de Amiano Marcelino 29,6,1, sobre la actuación de Macrinus Avitus en la guerra.

Mónica Affortunati presenta un estudio (pp. 105-116) sobre las embajadas diplomáticas enviadas por los germanos a Italia durante los siglos II-I a. C. y I-III d. C. La autora recoge y analiza las fuentes sobre este acontecimiento y observa que el periodo de la dinastía Julio-Claudia es el mejor documentado y en el que se produjeron frecuentes e interesantes relaciones diplomáticas entre germanos y romanos de Italia.

Una segunda colaboración de B. Scardigli (pp. 117-150) trata el tema de los prisioneros y huéspedes germanos en Italia y en Roma. La autora establece las diferencias sociales y jurídicas entre estas dos categorías diversas. Examina la naturaleza de las fuentes y detalla las oportunidades que el pueblo romano tenía de ver y de contactar con estas gentes.

María Radnoti-Alföldi en su interesante artículo (pp. 151-158) presenta un análisis sobre la relación y el conocimiento que pudo existir entre la *plebs* urbana de Roma y los germanos. La conexión entre ellos aumentaba y en este sentido la influencia germana en algunos aspectos era relevante, como en el estilo del peinado.

También la epigrafía tiene presencia en el análisis de los germanos a través de la colaboración de María G. Granino Cecere sobre “Suebi nelle iscrizioni di Roma” (pp. 199-208). Se trata de inscripciones sepulcrales en las que los *suebi* son denominados como *corporis custodes, equites singulares y praetoriani*.

Una revisión de los acontecimientos en torno a la llegada de los alamanes a Italia en el 260 d.C. lleva al Prof. Luigi Loreto en su artículo (pp. 209-239) a considerar que la tradicional percepción de la “invasión germánica” como una empresa cuidadosamente planificada, debe ser revisada y analizada más propiamente como una incursión que como una invasión.

El tema del establecimiento de los germanos en Italia durante los siglos IV y V es tratado en varios artículos del libro, junto con las diversas reacciones que se produjeron entre los contemporáneos de la época sobre la caída del Imperio Romano de Occidente (pp.239-307).

El último trabajo del libro colectivo termina con un análisis realizado María Cesa sobre “Il regno di Odoacro: la prima dominazione germanica in Italia”, en el que analiza las reformas administrativas que Odoacro llevó a cabo a favor del mantenimiento de las prerrogativas de la aristocracia local. En esta acción se expresaba la colaboración entre bárbaros y romanos.

El libro, pues, hace un recorrido amplio y exhaustivo del papel que los germanos desempeñaron en el escenario romano desde sus primeros contactos en el s. II a.C. hasta la primera dominación en Italia con Odoacro.